# UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Violencia doméstica y masculinidad: análisis de caso: organización Renacer, el Centro de Asistencia al Varón en crisis

Fabián Suárez

**Tutor: Mónica De Martino** 

# **Agradecimientos**

\_ A Vale, por ayudarme, comprenderme... simplemente por estar, gracias. \_ A mis viejos, porque siempre confiaron en mí, por su apoyo incondicional y porque son el principio de todo en nuestras vidas. \_ A Valentina, por las tardes de "Te y dibujitos", recreos que esperaba con ansiedad. \_ A mi hermano Martin y a Ana por el apoyo de siempre. \_ A Mónica por la orientación, la dedicación y las repuestas sin importar feriados, vacaciones, fines de semana, muchas gracias. \_ A mis amigos "Fito" y "Chelo" que durante todo el proceso siempre me preguntaron: "¿Cómo va eso?", salud muchachos... \_ Al Leo, por las llamadas... \_ A la familia Martínez Ledesma, gracias por su apoyo sincero y fraternal. \_ Al abuelo, que su alegría por este logro, seguramente sea mayor que la mía. \_ A mis abuelas, quienes seguramente estarán festejando. \_ A Vanessa y Gabriela, compañeras de largos días de estudio, porque fueron jornadas enteras de verdad. \_ A Lili, quien me ayudó y orientó en los inicios de este trabajo. \_ A los profesionales que me aportaron información con muy buena onda, el Psicólogo David Amorín, el Licenciado Juan José Vique y el Psicólogo Robert Parrado y al Psicólogo Gustavo Corbo, a ellos mis agradecimientos. \_ A todos los que me apoyaron en este proceso, familia y amigos en general, a todos, muchas gracias. \_ A la Facultad de Ciencias Sociales, especialmente al Departamento de

Trabajo Social.

# ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO I	
Familia	3
Breve reseña histórica de la familia	7
CAPÍTULO II	
Género	12
Cómo se aborda la masculinidad	17
CAPÍTULO III	
Violencia doméstica	24
Perfil del hombre violento	31
CAPÍTULO IV	
Organización Renacer	36
Metodología de trabajo	38
Reflexiones finales	41
Bibliografía	46
Δηργός	40

#### Introducción al tema.

El presente trabajo corresponde a la monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social. La elección del tema a abordar surge desde una realidad percibida, vivida o sentida por la mayoría de la sociedad, como lo es la violencia domestica.

Dicho trabajo está enfocado desde una perspectiva de género, ya que la violencia doméstica es una manifestación de la violencia de género, donde habitualmente el victimario es el hombre y la víctima la mujer. Aquí pondremos énfasis en el perfil del hombre violento, ya que es una temática poco trabajada, debido a que predominan los enfoques desde la víctima, quien generalmente es la mujer.

Para ello, hemos realizado un análisis de caso teniendo como objeto de interés la Organización Renacer, El Centro de Asistencia y Apoyo al Varón en crisis. Se entiende por análisis de caso: "... el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes".

El objetivo general consiste en visualizar cómo estas estrategias institucionales abordan la problemática de la violencia doméstica y definir una suerte de "perfil" del hombre violento<sup>2</sup>. Para ello he planteado los siguientes objetivos específicos:

- 1. Enfocado en el agresor, analizar la asistencia que se le brinda a este.
- 2. Identificar de qué manera se aborda el concepto de masculinidad.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Stake, Robert. 1998. "Investigación con estudios de casos". Madrid. Ed. Morata.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Si bien es una mirada positivista la realización de un perfil (A+B+C igual H. Violento) lo hacemos como forma de llegar a ciertas generaralizaciones o mapeamiento del tema.

3. Analizar otras dimensiones de la problemática, tales como el concepto de familia y género, estrechamente asociados a la violencia doméstica entre los géneros.

Como ya lo mencionáramos anteriormente, el dominio empírico de la investigación lo conformó la organización Renacer donde se trabaja con los varones violentos. Las técnicas que se aplicaron consistieron en entrevistas en profundidad semiestructurada aplicadas a informantes claves y al referente principal de tal institución.

Otra técnica utilizada ha sido el análisis de contenido q se ocupa de realizar un examen sistemático de los símbolos verbales<sup>3</sup>. Para este análisis tomamos como documentos las entrevistas realizadas. Esta técnica se ocupa de analizar las palabras y frases q empleamos para comunicarnos. La sistematización es posible a través del análisis de contenido, el cual se dedica, como ya fue mencionado anteriormente, al estudio científico de las palabras dentro de un contexto determinado. Esta técnica consiste en analizar documentos, periódicos, publicaciones de todo tipo, para de esta forma ordenar su contenido haciendo explicito su enfoque, de acuerdo a la época en que fue escrito o a la situación a la cual refiere.

El presente trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos, en el primero de ellos se pretende establecer una aproximación teórica al campo tan amplio y complejo como lo es el de la familia, y cuáles han sido los cambios que se han venido produciendo en la misma.

En el segundo capítulo buscamos adentrarnos en el concepto de género, comprender los roles establecidos para cada uno los géneros, y también entender cómo se aborda la masculinidad.

En el tercer capítulo desarrollamos el concepto de violencia doméstica y nos adentramos en el perfil y características del hombre violento.

En el cuarto y último capítulo nos introducimos en lo que ha sido nuestro dominio empírico, es decir, la organización Renacer, donde también visualizamos su metodología de trabajo y realizamos un análisis final del presente trabajo.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Stake, Robert. 1998. "Investigación con estudios de casos". Madrid. Ed. Morata.

#### Capítulo I:

#### **Familia**

Siguiendo el análisis de Mioto "La Familia es una institución social históricamente condicionada y dialécticamente articulada con la estructura social en la cual está inserta". La familia es una institución que a lo largo del tiempo se ha ido adaptando a los cambios sociales, culturales, económicos, etc., buscando siempre adaptarse a dichos cambios, logrando de este modo su permanencia. Amanda Artola señala que la familia: "...ha demostrado a lo largo de la historia-tan vieja como la humanidad misma- características de universalidad y versatilidad. Sus propias repuestas han variado en función de la época, de los desarrollos técnicos y sociales y de las nuevas ideas y concepciones. De allí que su interrelación dinámica con el entorno social, la familia –núcleo micro-social- se ha modificado a través de los tiempos..."<sup>5</sup>. A pesar de todos estos cambios, básicamente el modelo que sigue imperando, es el modelo patriarcal con la estructura de padre, madre e hijos.

En este sentido las autoras Grosman, Masterman y Adamo, señalan que la familia está estructurada jerárquicamente y esta jerarquía responde a una distribución desigual del poder, debido a que los seres humanos al organizarse lo hacen por sus diferencias formando así una escala de status en donde cada uno tiene un lugar signado<sup>6</sup>. Los criterios que hacen a esta jerarquía varían y han variado según las épocas y las culturas, pero un criterio ha prevalecido en la conformación de dicha estructura, la construcción de género.

Por lo tanto los hombres que históricamente se han caracterizado por ser el sexo fuerte, los jefes de hogar, la autoridad de la familia son quienes ocupan el peldaño más alto de la pirámide jerárquica familiar, mientras que las mujeres caracterizadas por ser el sexo débil, frágil, y las encargadas de las

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Mioto, Regina. (1997). "Familia y Servicio Social. Contribuciones para el debate". En: Familia. Las políticas sociales y la práctica profesional. . N°55. Pág. 118. S/D.

Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 15.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia y Adamo, María. 1992. "Violencia en la familia". Segunda edición. Buenos Aires. Ed. Universidad.

tareas domesticas del hogar, están subordinadas en la jerarquía familiar al poder del hombre.

Por debajo de ellas se encuentran los hijos, los de sexo masculino un escalón por encima al de las hijas mujeres. Es decir, la familia está organizada en una jerarquía de poder desigual, la desigualdad responde a un orden biológico que otorga superioridad al hombre, los hombres dominan y las mujeres obedecen, los padres son la autoridad máxima del hogar, mientras que la madre tiene un poder limitado, los hijos son propiedad de los padres y estos son quienes los corrigen y educan<sup>7</sup>.

Cada familia es portadora, y se encarga de transmitir, los valores y creencias propios de la cultura en que se encuentra inserta. Estas familias interpretan de forma particular los valores de su cultura y así los transmiten por medio de sus propios códigos.

El modelo predominante está organizado alrededor del mayor poder de los miembros de sexo masculino<sup>8</sup>. En la pareja, el poder se encuentra distribuido de forma desigual entre el hombre y la mujer, esta desigual distribución deriva de cada uno de los modelos prevalecientes de ser masculino y ser femenino en el medio social.

El esposo-padre es el proveedor económico de la familia, además es quien media entre el mundo público y el mundo privado, es decir, la familia. Aquí podemos observar la imagen de un hombre que conoce, que es fuerte, seguro e independiente, atribuciones socialmente legítimas. Por su parte el poder de la madre-esposa deriva de su capacidad de ponerse al servicio de su familia, es decir, ésta se encarga del mundo privado, de la familia.

Janet Saltzman, utiliza en su análisis, la variable "División sexual del trabajo" para referirse a las tareas que corresponde a hombres y mujeres. De este modo sostiene que hombres y mujeres se diferencian en función de su sexo, lo cual conlleva a realizar tareas diferenciadas, es decir, lo que corresponde a unos y a otros<sup>10</sup>. Estamos haciendo referencia al modelo

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Ídem.

Saltzman, Janet. (1992). "Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio". Madrid. Ed. Cátedra. Pág. 40.

patriarcal prevaleciente, el cual moldea a la familia y determina las funciones y/o comportamientos de cada uno de los géneros.

Con relación a los roles en la familia de tipo nuclear, en la familia de tipo patriarcal, cuando la mujer se aparta de su rol, "...del deber ser aparecen por un lado profundos sentimientos de culpa ante el "abandono de sus hijos" para estudiar y/o trabajar, y por otro lado, desde los hijos el deseo de que "la mamá" cumpla el papel de protección y cuidado cuando, por diferentes motivos, este rol ha sido asumido por otras personas como abuelos o papás"<sup>11</sup>, en cuanto a los hombres, "...presenta la preocupación principal que el padre o marido pueda garantizar la economía doméstica"<sup>12</sup>. Estos roles y funciones de la familia, perduran en el imaginario social, más allá de los cambios que genera el contexto.

Algunos autores sostienen que este modelo ha perdido hegemonía, debido a diversos factores, como ser; nueva conformación de hogares con jefatura femenina, alto porcentajes de divorcios, el ingreso de la mujer al mercado de trabajo, entre otros tantos. Investigaciones recientes afirman que esa pérdida de hegemonía del sistema patriarcal ha hecho más visible la problemática de la violencia doméstica, no es el propósito del presente trabajo analizar esta decadencia del sistema patriarcal, sino que simplemente se menciona para contribuir a entender el tema.

La violencia domestica no es un atributo personal, siguiendo el análisis de Grosman, Masterman y Adamo, sino que responde a un contexto familiar violento que se legitima en el sistema socio cultural en el que se encuentra, y esta legitimación se sustenta en una serie de supuestos implícitos que van desde una organización jerárquica fija que responde a desigualdades naturales (sexo). hasta un sistema de autoridad basado en dominación/subordinación, y un fuerte apego a modelos dominantes de género<sup>13</sup>. Tomando en cuanta esto podemos decir que cuanto más débil es la víctima, más violencia se puede ejercer contra ella.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> De Jong, Eloísa Elena y Basso, Raquel y Paira, Marisa y García, Lilia Edith. (2010). "Familia: representaciones y significados". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 41.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia y Adamo, María. (1992). "Violencia en la familia". Segunda edición. Buenos Aires. Ed. Universidad.

Para ejercer esta violencia, es necesario poseer más poder que la víctima, de este modo Saltzman señala: "Los que detentan el poder deben tener en su mano algo que los obedientes valoren y necesiten o quieran y no puedan conseguir en cantidad suficiente de ninguna otra forma" 14. Es así que, quienes detentan el poder poseen los medios para castigar y sobornar a quienes son sometidos a dicho poder. En las familias, con estructura patriarcal, es el padre/esposo quien concentra el poder y lo ejerce sobre los demás integrantes de la familia de forma desigual, obviamente legitimado socialmente.

Siguiendo el mismo análisis, la misma autora considera la "autoridad" en el sentido weberiano como poder legitimado. Así señala: "La "legitimidad" hace referencia a una percepción, por parte tanto del que detenta el poder como del que obedece, merced a la cual el primero tiene el derecho de tomar decisiones vinculantes o de expresar exigencias y el segundo tiene la obligación moral de obedecerlas" 15. Las relaciones de poder tienden a estar legitimadas por las sociedades, las culturas y por el tiempo, incluso si tal legitimación es retirada, quienes detentan el poder tienen la posibilidad de acudir a recursos de poder, para seguir ejerciendo su autoridad.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Saltzman, Janet. (1992). "Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio". Madrid. Ed. Cátedra. Pág. 40.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Saltzman, Janet. (1992). "Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio". Madrid. Ed. Cátedra. Pág. 41.

# Breve reseña Histórica de la familia

La institución familiar ha permanecido, en diversas sociedades y a lo largo de la historia, a pesar de las transformaciones que ha sufrido, pese a todo fue y sigue siendo el lugar por excelencia donde el ser humano pude sobrevivir y desarrollarse como tal. Autores como Amanda Artola y Ramón Piezzi expresan que: "En la historia se han presentado diversos tipos de familia, con estructuras marcadamente diferenciadas. En todo este acontecer las formas cambian intentando adaptaciones para su supervivencia. Desde los modelos tribales, tradicionales, a los actuales nucleares y monoparentales, las familias han transitado un recorrido histórico que acompañó el desarrollo paralelo de los países y de la misma humanidad" Diversas variables han influido para el logro de esta transformación, es decir, desde familias extensas (Abuelos, padres, hijos, tíos, primos, etc.) hasta la familia nuclear, es decir, padres con sus respectivos hijos.

La familia puede ser definida de la siguiente manera: "familia es el nombre de una institución tan antigua como la misma especie humana. Es una entidad paradójica y evasiva. Asume muchas apariencias. Es la misma en todas partes, y sin embargo no es nunca la misma. A través del tiempo ha permanecido igual, y sin embargo nunca ha permanecido igual. La constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución: la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempos dados..."

17. Este autor da cuenta de las transformaciones y complejidades que influyen en la familia y como esto influye a su vez en la sociedad.

Siguiendo a Carmen Barros, la sociedad, en los últimos dos siglos sufrió transformaciones de orden estructural. Estas transformaciones sociales tienen su inicio a partir de la Revolución Industrial, la Revolución Francesa, la Revolución Urbana y la Tecnológica. Acontecimientos que afectaron sustancialmente a la sociedad, el modo de vida colectivo como así también

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 20.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Ackerman, Nathan. (1961). "Diagnóstico y tratamiento de las Relaciones Familiares. Psicodinamismo de la vida familiar". Argentina. Ed. Hormé S.A.E. Pág. 35.

promovieron movimientos sociales y políticos por los derechos que entre otros aspectos esparcieran la igualdad entre los sexos y la protección de los individuos<sup>18</sup>.

La familia en relación a la sociedad en su conjunto, presenta características únicas e independientes como ser; dependencia económica, por parte del esposo padre, esta familia forma una residencia separada de la familia de origen, la formación de la personalidad y la socialización del individuo, en cuanto a funciones básicas, la familia es responsable de la socialización de los niños y la encargada de estabilizar las personalidades de los adultos.<sup>19</sup>

Como lo señala Amanda Artola de Piezzi, la familia es el grupo primario por excelencia, donde los individuos adquieren los valores y la cultura de la sociedad en la cual se encuentran insertos. De este modo adquiere dos características, según la autora: Universalidad y versatilidad. Se trata de un grupo que se encuentra en constante cambio<sup>20</sup>. La familia no es un grupo estático, sino que así como cambian los valores y las costumbres, las familias han cambiado adaptándose a los cambios sociales, demostrando de esta manera su adaptabilidad a dichos cambios, influye para ello el desarrollo técnico y social, cambios económicos, culturales, etc., como sostiene Carlos Eroles: "El viejo molde hoy ha sido reemplazado por una pluralidad de formas de vida familiar<sup>21</sup>.

Siguiendo el análisis de Amanda Artola: "En la historia se han dado transiciones que van desde la familia extensa, en la era patriarcal, a las familias nuclear y urbana en la era industrial. Más aún, nuevas variables han aparecido en los últimos cincuenta años en la familia urbana actual. Ha pasado a ser un grupo de mayor intimidad, menor cantidad de miembros y más independiente de otras instituciones sociales. La industrialización trajo aparejada la

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Barros, Carmen. (1976). "La situación del anciano en la sociedad actual". En *Revista de Trabajo Social Nº 17*. Escuela de Trabajo Social. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. Pág.8.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Ackerman, Nathan. (1961). "Diagnóstico y tratamiento de las Relaciones Familiares. Psicodinamismo de la vida familiar". Argentina. Ed. Hormé S.A.E. Pág.35.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 20.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Eroles, Carlos. (1996). "Familia Conflictos y Desafíos". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 1.

transformación de la familia en su dinámica interna y externa"22. En esta línea de pensamiento se sostiene que la familia, el hogar, es el refugio del individuo con relación al mundo exterior, ya sea en las clases burguesas como en el proletariado<sup>23</sup>.

Parsons refiriéndose a la familia norteamericana de mediados del siglo XX, familia nuclear, plantea que el hombre es el principal productor y proveedor de bienes en la familia, mientras que la mujer es la encargada de la reproducción social de aquella. Es en la sociedad capitalista donde se establece una división entre lo público, vinculado al trabajo, y lo privado asociado a la familia<sup>24</sup>.

Siguiendo el mismo análisis, esta familia ha sufrido profundos procesos de cambios, cuyas causas tienen diferentes interpretaciones. Las mismas tienen que ver con el alto porcentaje de divorcio, cambios en la moral sexual y disminución de la tasa de natalidad25. Esto ha sido vinculado a la "pérdida de funciones" de la familia, analizada por Lasch. La familia ya no cumplía con las funciones básicas, interviniendo en ello agentes exteriores. Esto justifico la expansión de la escuela y de los servicios de bienestar social. La escuela debía encargarse de la educación, la formación física y mental de los niños. Algunos teóricos afirman que la sociedad está atravesando una desorganización general que va a perdurar<sup>26</sup>.

Entre los diversos cambios, el más significativo, su cambio de una -----familia tradicional, nuclear, (padre, madre e hijos) a una pluralidad de formas de familias. En este sentido es necesario definir a la sociedad pluralista, ya que es en ella donde se conforman las diversas formas de familia, Carlos Eroles sostiene que la sociedad pluralista es:"...aquella que acepta como parte de su naturaleza que la integren distintos grupos humanos, pensamientos políticos, sociales y religiosos. La convivencia en paz de lo diverso es para ella un signo de salud y de vitalidad"27. En el mismo sentido señala Amanda Artola: "El

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 21.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Parsons, T. "La estructura Social de la Familia". S/D.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Lasch, Christopher. Refúgio num mundo sem coração. A familia: santuário ou instituição sitiada?. Paz e Terra. São Paulo. 1991. Pág. 20. S/D.

Eroles, Carlos. (1996). "Familia Conflictos y Desafíos". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 1.

pluralismo se basa en el reconocimiento, aceptación y valoración de la diversidad en los distintos órdenes y niveles de la vida"<sup>28</sup>.

Lo que se pretende es convivir en paz, lo cual exige respetar la libertad y forma de pensamiento de los ciudadanos. De este modo es necesario, siguiendo a Carlos Eroles, reconocer "...el derecho de mujeres y hombres de constituir una familia, a partir de la consolidación y aún de la transformación o el cambio de sus relaciones vinculares"<sup>29</sup>. La sociedad actual es muy diferente a la conocieron nuestros padres y abuelos. Amanda Artola señala que determinadas ideas, valores, criterios y conductas que antes eran incuestionables, han adquirido otro sentido. La escala de valores de nuestra sociedad ha cambiado, y es inevitablemente, diferente a la que existió en los tiempos de nuestros antecesores<sup>30</sup>. En este contexto de cambios sociales, culturales, económicos, etc., la familia sigue siendo el lugar donde se inicia el individuo, donde adquiere los valores, la educación y establece sus primeros vínculos, para ello, "La familia de la sociedad pluralista incorpora nuevas pautas, nuevos criterios de conducta y nuevas formas, que tratan de mantener una relación de convivencia e intentan una cierta armonía"<sup>31</sup>.

Pero ser familia implica también:"...en la generalidad de las culturas compartir el mismo techo; implica comenzar a hacerse compañía en forma permanente y constante. Es convivir, cohabitar en la misma casa-habitación<sup>,32</sup>.

Siguiendo el análisis de la autora Amanda Artola, existen signos propios de los tiempos actuales, que internalizan en la familia nuevos aspectos: "mayor facilidad para el control de la natalidad, aumento de los estudios superiores de la mujer (...), aumento de los hogares con una sola persona, el embarazo como opción de amor y elección libre de los cónyuges, aumento de familias con un solo padre, separaciones fácilmente admitidas, incremento de la paternidad o maternidad sin matrimonio civil o religioso, igualdad hombre-mujer,..."33. A

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 23.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Eroles, Carlos. (1996). "Familia Conflictos y Desafíos". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 1.

Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 24

<sup>31</sup> Ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Eroles, Carlos. (1996). "Familia Conflictos y Desafíos". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 3.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Artola de Piezzi, Amanda. et al. (2000). "La familia en la sociedad pluralista". Bs. As. Ed. Espacio. Pág. 25.

pesar de estos aspectos de la sociedad moderna, la familia como forma de asociación entre individuos, ha demostrado capacidad para responder a la protección de sus miembros y la transmisión de cultura.

A todos estos cambios, en las estructuras familiares, nuestro país no fue ajeno, Filgueira señala que el modelo familiar que predominó históricamente en Uruguay ha sido el nuclear, conformado por padre, madre e hijos, donde el padre era el sostén económico de la familia, quien obtiene sus ingresos realizando trabajos fuera de la "unidad familiar", y donde la madre dedica la mayor parte de su tiempo a las tareas del quehacer doméstico y cuidado de los hijos. En este modelo familiar, la autoridad está representada por el padre<sup>34</sup>.

Este modelo ya no se sostiene en el país, señala Filgueira, marcando como principales transformaciones que llevaron a su declinación los cambios ocurridos en tres planos durante los últimos veinte años, ellos son: "demográfico, económico y sociocultural" 35.

Desde el punto de vista del plano demográfico, siguiendo al mismo autor, "se asiste a un cambio significativo de la composición de los hogares, (...) se ha producido un incremento regular y continúo de cierto tipo de hogares unipersonales, integrados principalmente por personas de avanzada edad, se incrementaron las familias nucleares sin hijos (...) crecieron las familias monoparentales con jefatura femenina"<sup>36</sup>.

Siguiendo el mismo análisis, "La actual diversidad en los tipos de familia puede ser entendida como una ampliación de las opciones individuales y de la capacidad de arreglos diferentes de la vida privada, pero al mismo tiempo indica una caída de la institución matrimonial y del tipo de hogar centrado en los hijos"<sup>37</sup>. En esta definición se hace referencia a la caída de la familia patriarcal, nuclear, integrada por padre, madre e hijos, siendo sustituida por diversas formas de familia.

<sup>37</sup> Ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Filgueira, Carlos. "Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay". DOCUMENTO CEPAL-PUND 1996. Pág.10.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Filgueira, Carlos. "Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay". DOCUMENTO CEPAL-PUND 1996. Pág.11.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Filgueira, Carlos. "Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay". DOCUMENTO CEPAL-PUND 1996. Pág.12.

## Capítulo II:

#### Género

Cuando se habla de género, suele pensarse que se trata de una categoría que se aplica únicamente a las mujeres. En general se utilizan términos como perspectiva, enfoque o estrategia de género, en relación a hechos que afectan a las mujeres. "Hasta hace un par de décadas, género era una palabra casi desconocida, que se usaba solamente entre lingüística o especialistas en telas. Hoy, es un término que aparece insistentemente en documentos oficiales y conversaciones cotidianas. Las sociedades han descubierto la necesidad de contar con el vocabulario que les permita hablar acerca de una dimensión de su organización y funcionamiento, que tiene que ver con los hombres, las mujeres y sus interrelaciones" 38.

Existe un principio organizativo jerárquico, el que se ha mantenido estable durante siglos; la constitución de jerarquías en función del sistema de género, es decir, existen creencias y valores que determinan el comportamiento tanto de hombres como de mujeres, de sus características individuales y las relaciones entre ellos. Existen arreglos sociales los cuales determinan los comportamientos, las actividades, los pensamientos y los sentimientos que corresponden a cada sexo, esto es, lo que se denomina "género" En este sentido, Rosa Entel señala: "La idea general de los conceptos de sexo y género consiste en que el primero queda determinado por la diferencia sexual inscripta en el cuerpo, mientras que el género se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye, en cada período histórico" El sexo es una categoría biológica, mientras que género es una categoría sociocultural, femenino – masculino.

La misma autora define: "Rol de género es todo lo que una persona dice y hace para indicarle a los otros el grado en el cual se es hombre o mujer, e identidad de género se refiere a los factores psicológicos, culturales y sociales

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Batthyány, Karina y Anderson, Jeanine y Provoste, Patricia y Espino, Alma. (2006). "Género y desarrollo" Una propuesta de formación. Montevideo. Ed. Doble clic. Pág. 15.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Bonaparte, Héctor. 1997. Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal". Rosario. Ed. Homo Sapiens.

que en cada época histórica definen la masculinidad y la feminidad. Se construye a lo largo de la vida de acuerdo a la integración de las características básicas de la personalidad, experiencias vitales, relaciones vinculares y pautas culturales.

Las autoras Cecilia Grosman, Silvia Mesterman y María Adamo sostienen que:" durante siglos se ha dado una permanente reproducción de ideas por la cual las diferencias biológicas entre sexos se ha asimilado a la creencia en una desigualdad "por naturaleza", en la que el hombre es superior a la mujer y, por ende, tiene mayor poder. Esto significa la transformación, por medio de las configuraciones ideológicas, de la diferencia sexual natural, en una desigualdad jerárquica, proveniente de lo natural."<sup>42</sup>

Rosa Entel expresa que "Si el género la forma social que adopta cada sexo, toda vez que se le adjudican connotaciones específicas de valores, funciones y normas, o lo que se llama también roles sociales, es preciso incluir en esta visión la histórica discriminación sufrida por el género femenino, fundamentalmente a través de la instauración del sistema patriarcal "43". Estos estereotipos de géneros, asumidos de forma natural por hombres y mujeres, históricamente han condicionado sus formas de actuar, sentir y pensar. Por un lado el hombre debe ocultar sus sentimientos para ser mas varonil, y por el otro la subordinación de la mujer con relación al hombre.

Siguiendo el mismo análisis, y considerando la imagen- del género masculino, es decir, como debe ser visto el hombre, la autora señala: "La mirada de género incluye el análisis de las condiciones de existencia de los varones, que si bien han usufructuado históricamente sus posiciones de poder y privilegios, han sufrido y sufren fundamentalmente la mutilación cultural de la esfera de los afectos, la que atañe a lo relacional, lo intimo. Un ejemplo exacto de esto es el machismo imperante en muchas sociedades" Es decir, el hombre debe ser visto, y se le exige socialmente, como un hombre fuerte, independiente y solitario, que oculte sus sentimientos para de este modo diferenciarse del sexo femenino.

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio. Pág.52.

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia y Adamo, María. 1992. "Violencia en la familia". Segunda edición. Buenos Aires. Ed. Universidad.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio.Pág.53. <sup>44</sup> Ídem.

El esposo/padre es quien provee económicamente a la familia, pero además, tiene la función de intermediar entre la familia y el mundo público. El poder de la esposa/madre es el que proviene de su relación con respecto a sus hijos y a su marido, es decir, al mundo privado, a la familia. Su autoridad, de acuerdo con los modelos de género predominantes, está basada en su capacidad para ponerse al servicio de la familia. La identidad de la mujer está condicionada a su función de servicio con los hijos y el esposo.

Bourdieu, en su libro, "La dominación masculina", señala que: "Corresponde a los hombres situarlos en el campo de lo exterior, de lo oficial, de lo público, del derecho, de lo seco, de lo alto, de lo discontinuo, realizar todos los actos a la vez breves, peligrosos y espectaculares, que, como la decapitación del buey, la labranza o la siega, por no mencionar el homicidio o la guerra, marcan unas rupturas en el curso normal de la vida; por el contrario, a las mujeres, al estar situadas en el campo de lo interno, de lo húmedo, de abajo, de la curva y de lo continuo, se les adjudican todos los trabajos domésticos, es decir, privados y ocultos, prácticamente invisibles o vergonzosos, como el cuidado de los niños y de los animales (...) los más sucios, los más monótonos y los más humildes." En esta cita se expresa claramente las tareas y roles correspondiente a cada uno de los géneros, construida únicamente por la visión de uno de ellos, la visión masculina.

diferencias visibles entre el cuerpo femenino y el cuerpo masculino las que, al ser percibidas y construidas de acuerdo con los esquemas prácticos de la visión androcéntrica, se convierten en el garante mas indiscutible de significaciones y de valores que concuerdan con los principios de esta visión del mundo..."

Esta visión androcéntrica del mundo, basada en la diferenciación de los sexos, construye los géneros como dos esencias sociales jerarquizadas, y para cada uno de ellos establece comportamientos, roles, y una desigual distribución del poder. Es decir, la visión del hombre es la que prima y a partir de la cual se organiza la cultura, la sociedad, etc., en base a las necesidades del género masculino, quedando la mujer a merced de esta visión.

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia, y Adamo, María. (1992). "Violencia en la familia". Buenos Aires. Ed. Universidad.

Bourdieu, Pierre. (1998). "La dominación masculina". Paris. Ed. Anagrama. Pág. 45.
 Bourdieu, Pierre. (1998). "La dominación masculina". Paris. Ed. Anagrama. Págs. 36-37.

Podemos definir al género como:"... el conjunto de atributos simbólicos, sociales, económicos, jurídicos, políticos y culturales asignados a las personas de acuerdo a su sexo. No nacemos con género, lo desarrollamos a partir del aprendizaje, solo nacemos con sexo, todo lo demás se nos enseña y es aprendido". 48 Este concepto nos ayuda a entender que el género es una construcción social, una categoría cultural, basada en valores, creencias y costumbres que las personas aprehenden, ya que les son asignadas de acuerdo a su sexo. Ya desde la niñez los juegos son diferenciados, por ejemplo, los juegos de niños"... son juegos muy distintos a los juegos de las niñas, digo son juegos competitivos, donde hay mucho contacto físico, hay una tendencia de los varones no solo a mostrar al resto de los varones que son mejores al resto (...) si juega al futbol no solo su cuadro tiene que ganar sino que él tiene que ser el mejor de su cuadro, o sea se tiene que destacar, cuando las mujeres, en general son juegos cooperativos donde no existen ganadores, a las tasitas a las muñecas, no son juegos donde hayan ganadores... \*\*\*

Los sistemas de género son, generalmente desiguales, "En general, todos ellos son construcciones artificiales que se encargan de sustentar relaciones desiguales de poder y privilegio, que resultan onerosas y poco legítimas para muchos actores. Son construcciones que se apropian de los elementos disponibles, heredados del pasado, de diferentes campos (la familia y el parentesco, las creencias religiosas, los supuestos dictámenes de la naturaleza) para sustentar ideas y prácticas" 50.

Las relaciones de género se refieren a las relaciones de poder que existen entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos, espaciales, culturales y temporales, mayoritariamente, existe una relación de subordinación de las mujeres con respecto a los hombres.

Esta subordinación, puede ser considerada la base para el ejercicio de la violencia del género masculino sobre el femenino. Teresa Rodríguez expresa que: "La base de la violencia contra la mujer en los distintos ámbitos de estas

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Lagarde. (1995). "Género y desarrollo desde la teoría feminista" en Memoria del seminario con el mismo hombre. CIDEM, ILDIS. La Paz. Pág. 11. S/D.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.

Batthyány, Karina y Anderson, Jeanine y Provoste, Patricia y Espino, Alma. (2006). "Género y desarrollo" Una propuesta de formación. Montevideo. Ed. Doble clic. Pág. 22.

sociedades, está enraizada en la jerarquía establecida para los sexos, en las relaciones de poder, donde la mujer es ubicada en una posición inferior, situación que es reproducida en las organizaciones y grupos sociales<sup>161</sup>. Esta diferencia de poder, es la base que lleva al ejercicio de la violencia del hombre sobre la mujer, ya que comúnmente ésta se encuentra subordinada al poder de aquel.

Janet Saltzman señala que no se conoce ningún caso en que un sistema de estratificación de los sexos haya puesto a los hombres en desventaja con relación a las mujeres, y así sostiene: "La mayor parte de las sociedades siguen un patrón de desigualdad entre los sexos, que se extiende entre los extremos de igualdad y desventaja femenina aguda"<sup>52</sup>. Aquí se aprecia claramente, siguiendo este análisis, la desigualdad existente entre hombres y mujeres, y siendo estas últimas quienes se encuentran siempre en desventaja.

<sup>52</sup> Saltzman, Janet. (1992). "Equidad y género una teoría integrada de estabilidad y cambio". Madrid. Ed. Cátedra. Pág. 15.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> Rodríguez, Teresa A. (1993). "Violencia contra la mujer: Un problema social" en Revista de Trabajo Social Violencia en la Familia: Es hora de actuar. N° 63, s/f, págs. 39-45.

# Cómo se aborda la masculinidad

En primera instancia es necesario señalar que a diferencia del sexo, el género es una construcción social, el sexo es el que va a determinar nuestro género. El varón no nace, sino que se hace, al igual que la mujer, los genitales determinan el sexo de las personas, pero la masculinidad es construida por la cultura, en este sentido, Héctor Bonaparte señala que se es varón según la época y el lugar, entre otras circunstancias. Siguiendo este análisis, el género es una construcción humana, dicha construcción depende, y varia, según la época y los diferentes lugares con sus diversas culturas, entre otros factores.

En una sociedad de dominación masculina, debido a la desigual distribución del poder, el hombre aprende a ser dominante y la mujer sumisa, "... la masculinidad hegemónica se ampara en el sistema cultural que perpetúa la inequidad y las asimetrías de poder entre hombres y mujeres" 54.

Héctor Bonaparte señala que cada ser humano nace con un determinado sexo, lo cual va a determinar el lugar que le corresponde en la sociedad, y de esta forma va a adoptar la conducta sexual que corresponde a su género<sup>55</sup>. La identidad social, tanto de hombres como de mujeres es construida por la sociedad en la cual se encuentran insertos, la misma sociedad le atribuye determinados papeles y roles tanto a uno como a otros, es decir, lo que se espera de un hombre y-lo que se espera de una mujer, estas funciones ya están insertas antes del nacimiento de cada individuo, éste va a asumir dichas funciones y roles previamente existentes. A modo de ejemplo, el trabajo es para el hombre y las tareas de la casa para la mujer. En diferentes épocas y diferentes lugares, se es Hombre y se es mujer de diferentes maneras.

Esta diferenciación de roles es señalado por las autoras Peggy Papp y Marianne Walters, entre otras, quienes sostienen que:" La complementariedad de los roles, por el que las tareas instrumentales como las de ganar dinero a

<sup>&</sup>lt;sup>53</sup> Bonaparte, Héctor. 1997. Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal". Rosario. Ed. Homo Sapiens.

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> Amorín, David. (2007). "Adultez y Masculinidad" La crisis después de los 40. Montevideo. Ed. Psicolibros. Pág. 16.

<sup>&</sup>lt;sup>55</sup> Bonaparte, Héctor. 1997. Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal". Rosario. Ed. Homo Sapiens.

través del trabajo corresponden a los hombres, y las tareas emocionales, tales como fomentar, crear y mantener las relaciones, y criar a los hijos, corresponden a la mujer"56. En esta definición se aprecia la división de los roles para uno y otro género establecidos socialmente por la visión del género masculino, en base a sus necesidades, lo cual ha sido mencionado en párrafos anteriores.

La familia funciona como agencia de la sociedad, la cual contribuye a moldear el entorno social, a la vez que es moldeada por este, aquí las mujeres son sumisas y los hombres quienes toman las decisiones. Siguiendo esta línea de pensamiento, podemos decir que ser masculino es ostentar poder, con relación a la mujer-esposa como al resto de los integrantes de la familia, es ser independiente, significa ser el sostén económico del núcleo familiar, es quien media entre la familia y el mundo público. Sostiene Bonaparte: "El varón domina a la mujer quien, a su vez, domina a los hijos, amenazándolos por añadidura con la autoridad paterna. La supremacía del varón adulto está garantizada<sup>"57</sup>. Este modelo de dominación, se encuentra tan arraigado en la < sociedad, que a medida que los hijos van creciendo se va estableciendo el dominio del hermano sobre la hermana, como una repetición del modelo parental.

El sistema patriarcal, se encuentra constituido por valores y creencias fuertemente arraigadas en los individuos, tal es así, que los varones temen ser considerados menos masculinos si son más amables, generosos y pacíficos. Por su parte, las mujeres temen ser vistas como poco femeninas si son emprendedoras e ingresan al mercado laboral (mundo público) logrando éxitos en sus labores. Los autores Antonio Martín Cabello y Almudena García Manso señalan que es necesario: "... describir cómo las estructuras del orden de < género conforman una serie de masculinidades, masculinidades referidas a unos roles, arquetipos, estereotipos y poderes sociales determinados,

Rosario. Ed. Homo Sapiens.

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Papp, Peggy y Walters, Marianne y Carter, Betty y Silverstein, Olga. (1991). "La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares". Barcelona. Bs. As. México. Ed. Paidós. Pág. 33. <sup>57</sup> Bonaparte, Héctor. 1997. Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal".

concebidos en oposición con la feminidad..."58. Es por eso que a continuación vamos a describir cómo se aborda la masculinidad.

La autora Elisabeth Badinter sostiene que ser hombre implica un trabajo constante, un esfuerzo, que no se le exige a la mujer, y así menciona cuatro consignas que debe cumplir el masculino ideal. La primera de las consignas señala la necesidad de ser "nada afeminado", esta consigna sostiene que un hombre de verdad es el que se encuentra limpio de toda feminidad, por más que el hombre tenga las mismas necesidades de afectos que las mujeres, éste debe luchar contra sí mismo para alejarse de estos afectos que corresponden a las mujeres. De acuerdo con esta línea teórica, Juan José Vique señala:..." en realidad los varones nos construimos por negativos, más que varón, aprendemos a no ser mujeres..."59. La segunda consigna señala que un verdadero hombre es una persona importante, la masculinidad se mide mediante el éxito, del poder y de la admiración que éste despierte en los demás. En tercer el lugar el hombre ha de ser "el roble sólido", es decir, la necesidad de ser independiente y de no contar con nadie más que sigo mismo. La cuarta y última consigna, denominada "iros todos al diablo", consiste en la obligación de ser más fuerte que los demás, recurriendo a la fuerza si es necesario. De este modo, la masculinidad se adquiere cumpliendo ciertos requisitos, que muchos hombres no logran alcanzar.

"supermacho", el que no necesita a nadie, el que es duro, impasible, viril como nadie<sup>60</sup>. Estas cuatro consignas resumen de forma breve como debe de actuar un hombre para ser para ser un verdadero masculino, un verdadero macho, estereotipo que moldea su comportamiento con el cual debe cumplir. De este modo, "La masculinidad es, entonces, una construcción ideológica que acontece no sin esfuerzo y nada tiene que ver con una supuesta esencia que define condiciones a priori para uno u otro sexo"<sup>61</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup> Cabello, Antonio Martín y García Manso, Almudena. (2011). "Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad" en Revista de Investigación Políticas y Sociológicas. Vol. 2. N°2. pp. 73-95.

Información extraída de la entrevista realizada al Lic. en Trabajo Social Juan José Vique.

Badinter, Elisabeth. (1993). "XY La identidad masculina". Paris. Ed. Alianza. Págs. 160-161.

Amorín, David. (2007). "Adultez y Masculinidad" La crisis después de los 40. Montevideo. Ed. Psicolibros. Pág. 16.

Badinter expresa que la mayoría de las culturas se han adherido a este ideal de masculinidad recreando sus modelos propios, y así sostiene: "... es Estados Unidos, que no tiene rival cultural, la que ha impuesto a todo el universo sus imágenes de virilidad: desde el vaquero a Terminator, pasando por Rambo (...) estos héroes de la pantalla han servido a modo de modelos y siguen haciendo fantasear a millones de hombres"62. Estos son ejemplos de los estereotipos que se imponen para ser masculino. En este sentido:"Existe un amplio acuerdo de que la masculinidad no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones y que ésta es una construcción cultural que se reproduce socialmente"63. El sistema cultural permite, por decirlo de algún modo, que el hombre sea violento, "...no es casualidad que los varones no solo en violencia doméstica seamos protagonistas principales de otros episodios de violencia viviendo en el mismo contexto histórico, porque, digo, las piñas en el futbol, en los partidos, la cantidad de presos discriminados por géneros, ampliamente son varones la mayoría..."64. Es como si ser violento fuera un requisito para ser masculino.

Bonaparte señala la fuerza que tienen los estereotipos para moldar a las personas; "quienes no entran en su forma corren el riesgo de ser marginados de las relaciones consideradas normales"65. El mismo autor señala que lo que es "normal" está socialmente construido por la costumbre. Cuando una persona actúa diferente a lo establecido por las costumbres, puede ser vista por el resto de la sociedad como diferente, como "anormal".

De esta manera los individuos deben actuar de la manera que la sociedad está esperando y no de otra; el hombre de forma dominante y las mujeres de forma sumisa, es decir, conforme a los estereotipos ya establecidos para unos y para otros. Es en esta cultura, "... la cultura patriarcal, las mujeres aprenden también a ser víctimas, porque para que alguien pueda ser violento se necesita otro que tolere la violencia..."66.

<sup>63</sup> Olavarría, José. (2001). "¿Hombres a la deriva?". Santiago de Chile. Ed. Flacso. Pág. 13.

64 Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Badinter, Elisabeth. (1993). "XY La identidad masculina". Paris. Ed. Alianza. Págs. 161.

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup> Bonaparte, Héctor. (1997). Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal". Rosario. Ed. Homo Sapiens.

<sup>&</sup>lt;sup>66</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.

Es necesario responder a las pautas y/o mandatos sociales impuestos por la sociedad acerca de las formas de sentir, pensar y hacer que debe ejercer cada uno de los sexos, es decir, sobre los roles que corresponden a cada uno de los géneros. Esta construcción de pautas y normas, que conforman el sistema patriarcal, es una construcción histórica, social, cultural y económica, basada en el género masculino. Este sistema, es un sistema no igualitario, integra a las mujeres de forma desigual, no equitativa, sin igualdad, ni de condiciones ni de derechos, es decir, todo está pensado en base al hombre, al poder del hombre, a las necesidades de éste, y como tal el comportamiento masculino debe responder a este sistema. El concepto patriarcado es utilizado para hacer referencia a esta dominación masculina, a los comportamientos de dominación de éstos sobre las mujeres.

Los hombres, como cualquier ser humano, pueden sentir miedos, ganas de llorar, deseos de huir, etc., pero el mismo sistema se encarga de ocultarlos, para de esta forma no menoscabar la imagen del hombre fuerte, independiente y emprendedor, como si cualquiera de estos sentimientos fuera un deshonor para la condición masculina. Se pretende una masculinidad exenta de feminidad así como una pasividad femenina. Siguiendo a Badinter: "...la masculinidad obsesiva es siempre fuente de conflictos y de tensiones. Obliga a ponerse una máscara que simule una superpotencia y una independencia matadoras" En este sentido David Amorín en su libro "Adultez y Masculinidad" señala: "Tal condición de poder es tan artificial y construida culturalmente que requiere permanentemente ser demostrada y sostenida con esfuerzos y pruebas constantes en el seno de un dispositivo que produce elevados índices de sufrimiento y malestar" Al hombre se le exige adaptarse a la condición masculina establecida por la cultura creada por el mismo hombre.

Badinter sostiene que cuando los hombres se dan cuenta que se encuentran frente a un modelo de masculinidad el cual no consiguen asumir, (las cuatro consignas mencionadas anteriormente), es aquí cuando surge determinada tensión entre el ideal colectivo (sociedad) y la vida real (hombre).

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> Badinter, Elisabeth. (1993). "XY La identidad masculina". Paris. Ed. Alianza. Pág.165.

<sup>&</sup>lt;sup>68</sup> Amorín, David. (2007). "Adultez y Masculinidad" La crisis después de los 40. Montevideo. Ed. Psicolibros. Pág. 16.

Así señala: "... a pesar de todo, este mito de la masculinidad subsiste gracias a la complicidad de quienes consigue oprimir" 69.

Siguiendo el análisis de Bonaparte: "...el objetivo es no achicarse, cuadrarse, y demostrar la virilidad ante propios y extraños. Cualquier cosa menos temblar, llorar o huir, que son reacciones propias de las mujeres" La frase citada, refleja tal cual debe ser el comportamiento masculino y como se diferencia constantemente del género femenino, generalmente cuando se hace referencia a lo masculino, inevitablemente se refiere a lo femenino para marcar diferencias, conceptos habitualmente asociados, contradictoriamente, para marcar diferencias.

José Olavarría señala que: "Esta forma de ser hombre se ha instituido en norma, toda vez que señala lo que estaría permitido y prohibido. Delimita, en gran medida, los espacios dentro de los que se puede mover un varón, marcando los márgenes para asegurarse su pertenencia al mundo de los hombres. Salirse de él, sería exponerse al rechazo de los otros varones y de las mujeres"<sup>71</sup>.

Habitualmente los hombres violentos están tan encasillados en el estereotipo que se les impone que "... sienten que sus mujeres no pueden mandarlos, o sienten que algunas observaciones de sus mujeres son como ordenes, si, y eso transgrede cierto estereotipo, sobre todo los más conservadores de género, el cual una mujer no puede mandar a un hombre o un hombre que es mandado por una mujer siente vergüenza y enojo..."<sup>72</sup>

Esta forma de ser masculino es señalada por Amorín: "...unos baluartes de masculinidad mal entendidos, como que ser varón es ser violento,(...) hay una construcción de la masculinidad hegemónica a nivel socio-cultural que asocia masculinidad con violencia, si no se es violento o agresivo o duro o rudo o viril no se seria hombre, no, hay ciertos modelos de masculinidad muy vigentes en la vida, entonces, toda esa ensalada, de alguna manera produce

<sup>&</sup>lt;sup>69</sup> Badinter, Elisabeth. (1993). "XY La identidad masculina". Paris. Ed. Alianza. Pág. 164.

Rosario. Ed. Homo Sapiens.
70 Bonaparte, Héctor. (1997). Unidos o dominados "Mujeres y varones frente al sistema patriarcal".

<sup>71</sup> Olavarría, José. (2001). "¿Hombres a la deriva?". Santiago de Chile. Ed. Flacso. Pág. 13.

que algunos varones sean más permeables a todas esas construcciones, según su historia personal, y se tornan hombres violentos"<sup>73</sup>.

Lo descripto en los párrafos anteriores es la forma como se aborda la masculinidad, definitivamente el hombre siempre debe estar dispuesto a mostrar su virilidad para que no surjan dudas de su hombría, no solamente frente a la mujer, sino también ante sus propios semejantes.

<sup>&</sup>lt;sup>73</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo David Amorín.

# Violencia domestica

En primera instancia es necesario mencionar que a los efectos del presente trabajo, se aborda únicamente la violencia de género en el ámbito doméstico, y no otras formas de violencia.

El licenciado en Trabajo Social Juan José Vique define la violencia doméstica como: "...una violación a uno de los derechos humanos más importante que es el derecho a la autodeterminación, ya que violencia es sinónimo de abuso de poder en una relación, que implica la negación del otro, el otro como sujeto portador de las diferencias. En el caso de violencia doméstica, el otro pude ser la pareja y también los hijos, aunque existe también muchas veces violencia hacia los mayores..."<sup>74</sup>.

El Psicólogo Robert Parrado señala que la violencia doméstica es una conducta aprendida por los varones, en este sentido señala:" ...la violencia doméstica es una consecuencia de la violencia de género, o sea, vos estás asumiendo la violencia de género, o sea, por tu género vas a tener una determinada vida, un determinado perfil, determinadas posibilidades, más, menos posibilidades de crecer como persona, de auto realizarse de todo lo demás, sabemos que fundamentalmente le está pasando; por desbalance de poder, a las mujeres..."<sup>75</sup>.

El psicólogo Gustavo Corbo, entiende por violencia doméstica: "... el ejercicio de un poder, (...) que de alguna manera limita o coacciona a los otros, (...) mediante amenazas, (...) la concreción de la violencia física, este... induce al otro hacer algo o no hacer, todo depende de la voluntad de la persona violenta"<sup>76</sup>.

Por su parte, el psicólogo David Amorín define a la violencia doméstica como: "... una de las formas más dramáticas, si se quiere, de la violencia de género, o lo que se llama violencia de género contra la mujer para ser más explícito, es una de las formas, existen otras, (...) está definida como un delito

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.

<sup>75</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Psicólogo Robert Parrado.

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Psicólogo Gustavo Corbo.

penable (...). Y a su vez tiene sus categorizaciones, la violencia física, violencia doméstica física, violencia doméstica sexual, patrimonial y económica, sexual, y si queremos hilar más fino, hay otras formas de violencia de género, esta la violencia invisible, la violencia simbólica... pero está bastante consagrada y definida la violencia doméstica, incluso a nivel de leyes, pero yo la catalogaría como un componente más de la violencia de género que es estructural a la cultura<sup>77</sup>.

Siguiendo, la misma línea de pensamiento, esta violencia, responde a un sistema cultural, de este modo: "... detrás de la violencia intrafamiliar, existe un trasfondo ideológico y de relaciones de poder de grandes dimensiones. Se trata de una forma de violencia invisibilizada y silenciada por una gran cantidad de mitos, estereotipos y representaciones sociales los cuales (...). Esto significa, además, que se trata de una manifestación de la violencia simbólica de las sociedades patriarcales puesto que la naturalización e invisibilización de sus actos se encuentra enraizada en el pensamiento común de las personas, en su vida diaria y, por lo tanto, en sus representaciones sociales"<sup>78</sup>.

La violencia es un fenómeno que se encuentra presente en las relaciones humanas desde la misma antigüedad. En todas las relaciones humanas cuando hay diferencias de intereses, valores, creencias, deseos, etc., surgen conflictos frente a los cuales surgen soluciones de diferente índole. Siguiendo a Corsi, este señala que un conflicto puede diferenciarse de otro, por los modos en cómo se resuelven, un modo puede ser: "mediante la puesta en juego de conocimientos, aptitudes y habilidades comunicativas, y otro modo es mediante el ejercicio del poder y de la autoridad" 79. No cabe duda que que la violencia doméstica es el resultado de la segunda forma de resolver los conflictos. La violencia es ejercida frente a situaciones que impliquen comportamientos que no sean bien vistos por el agresor, es decir, cuando se presenta cierta resistencia a su poder. Esta idea de poder tiene su origen en la desigualdad existente entre los géneros, entre hombres y mujeres. Este uso de

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo David Amorín.

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup> Beirute, Tatiana. (2010). "La violencia inevitable: representaciones sociales sobre la violencia intrafamiliar contra las mujeres en la prensa costarricense". En Revista de Ciencias Sociales. Vol.1.N°1. Págs. 54-75.

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> Corsi, Jorge. (1994). "Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Argentina. Ed. Paidós. Pág. 23.

la fuerza del hombre sería un modo de control sobre la mujer, para lograr someterla a su autoridad.

De acuerdo con esta línea teórica, la autora Cecilia Grosman recoge la definición planteada por el consejo de Europa (1985), la cual define a la violencia como: "toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno de sus miembros, que menoscaba la vida o la integridad física o psicológica, o incluso la libertad de otro de los miembros de la misma familia que causa un serio daño al desarrollo de su personalidad "80". Debemos destacar, como fue mencionado anteriormente, el ejercicio del poder empleado por uno de los miembros de la familia para hacer valer su autoridad, con el fin de imponer la voluntad de quien se resiste. Para que esta conducta violenta se lleve a cabo, debe darse, según Corsi, la siguiente condición: "la existencia de un cierto desequilibrio de poder, que puede estar definido culturalmente o por el contexto, o producido por maniobras interpersonales de control de la relación"81.

En este sentido, Vique señala:"...así como existe una tendencia cultural, en esto de la asignación de roles asimétricos, de la cultura patriarcal, las mujeres aprenden también a ser víctimas, porque para que alguien pueda ser violento se necesita otro que tolere la violencia, si bien muchas veces se ponen límites, los límites cuando existen, las denuncias, separación, pedido de ayuda, sucede cuando la violencia ya está instalada de forma muy visible..."82. Este desequilibrio de poder está definido por un sistema cultural, el sistema patriarcal, el cual distribuye de forma desigual el poder entre hombres y mujeres y establece roles diferenciados entre ambos.

En este sentido:"... la cultura, (...) y la biografía personal, y la estructura cultural donde se inserta el sujeto, van definiendo formas de actuar más violentas o menos violentas, incluso más legitimadas o menos legitimadas, como la violencia doméstica hasta hace muy poco tiempo no era atendida, ni

Definición del Consejo de Europa citada en Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia y María Adamo. (1992). "Violencia en la familia" la relación de pareja. Segunda edición. Buenos Aires. Ed. Universidad. Pág. 68.

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> Corsi, Jorge. (1994). "Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Argentina. Ed. Paidós. Pág. 23.

<sup>&</sup>lt;sup>82</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.

cuestionada, ni penada, se la ejercía mucho más impunemente que ahora, igual se sigue ejerciendo bastante..."83.

La violencia doméstica puede manifestarse de forma física, sexual, psicológica y patrimonial. Este ejercicio de la violencia sobre la victima provoca traumatismos significativos, la Psicóloga Elizabeth Lira Kornfeld señala que "La violencia inhibe el desarrollo de los seres humanos en su condición de tales, anula el potencial inherente a lo propiamente humano, limita la vida productiva y puede causar la muerte"84.

La violencia domestica es un tipo de agresión que se viene ejerciendo hace siglos, hoy en día las víctimas de violencia domestica y sexual denuncian estos hechos, ya que cuentan con herramientas, existen campañas y programas que los estimulan a denunciarlo, tratando de recibir ayuda y solución a su problemática. Es sabido, a pesar de ello que existen muchos casos que pasan desapercibidos, que salen a la luz cuando los medios de comunicación informan una nueva muerte por violencia domestica. Corsi afirma que las mujeres son quienes mayoritariamente sufren violencia doméstica, "en términos generales, el 2% de los casos corresponde a abusos hacia el hombre, el 75% de los casos corresponde a maltrato hacia la mujer y el 23% restante son casos de violencia recíproca o cruzada". La violencia doméstica se basa fundamentalmente en el desigual ejercicio del poder que se desarrolla en la pareja conyugal, donde siempre existe una parte débil (mujer) y una parte más fuerte (hombre).

Habitualmente hablamos de la asistencia que se le brinda a la mujer víctima de violencia domestica, de su tratamiento, de cómo salir de dicha situación, de la orientación que se le brinda y el asesoramiento, de los pasos a seguir, etc. Las instituciones que se dedican a la a la atención de esta problemática, tienen como objetivo crear espacios de reflexión, capacitación y acción desde y para las mujeres que contribuyan al cambio de la mujer en la sociedad. Los objetivos de dichas instituciones es promover la prevención,

<sup>83</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo David Amorín.

Kornfeld, Elizabeth Lira (1993). "Violencia contra la mujer: Un problema social" en Revista de Trabajo Social Violencia en la Familia: Es hora de actuar. N° 63, s/f, págs.9-23.

<sup>&</sup>lt;sup>85</sup> Corsi, Jorge. (1994). "Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Argentina. Ed. Paidós. Pág. 34.

capacitar, brindar información y asistencia a la víctima. Algunas de las instituciones que trabajan en el área de violencia domestica, tanto pública como privadas, son: Mujer ahora; PLEMUU; Instituto Mujer y Sociedad; Casa de la Mujer de la Unión; SOS MUJER; Instituto Técnico Forense; Refugio nocturno transitorio Santa Clara; Comisaria de Defensa de la Mujer y la Familia; Centro de Información Sobre los Derechos de la Mujer y de la Familia. INFM; Oficina de Asistencia Técnica a las Víctimas de Violencia Familiar, entre otras tantas.

En todos los ámbitos, como ya fue mencionado, y no casualmente, las mujeres son las victimas mayoritarias de todos los tipos de violencia: asesinatos, violaciones, maltratos físicos y/o psicológicos etc. etc. Estas violaciones a los derechos humanos fundamentales, concretamente al ejercicio de las libertades individuales, son situaciones cotidianas que se desarrollan en nuestra sociedad.

Dichas situaciones se generan por un ejercicio de abuso de poder, en tal sentido Corsi señala que la conducta violenta "es sinónimo de abuso de poder, en tanto y en cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona..."86. Siguiendo esta línea de pensamiento, cuando en situaciones violentas, se daña la integridad física y emocional de otra persona, estamos ante situaciones de abuso de poder.

De algún modo dichas situaciones, están "justificadas" por el modelo cultural imperante, el cual está organizado-de forma desigual, es decir, otorgando más poder al hombre en relación a la mujer, estamos hablando del sistema patriarcal para hacer referencia a la dominación masculina. En este contexto desigual se desarrollan situaciones de violencia de un género sobre otro, de este modo, "Las relaciones de violencia en la familia no son independientes de los conflictos que ocurren en la sociedad..."87, es decir, en todas las sociedades hay violencia, en todos los ámbitos, sociales, culturales, deportivos, etc., (basta solamente con ver los noticieros diariamente) la violencia doméstica no es un fenómeno aislado e independiente, sino que es parte y consecuencia de un todo, de una sociedad.

<sup>&</sup>lt;sup>86</sup> Corsi, Jorge. (1994). "Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema socia<u>l". Argentina</u>. Ed. Paidós. Pág. 23.

Kornfeld, Elizabeth Lira (1993). "Violencia contra la mujer: Un problema social" en Revista de Trabajo Social Violencia en la Familia: Es hora de actuar. N° 63, s/f, págs.9-23.

Este modelo cultual prevaleciente, sistema patriarcal, se encuentra compuesto por valores, creencias, ideas, costumbres que sostienen relaciones sociales de poder, lo cual conlleva a la subordinación de individuos, de unos sobre otros, en razón de su sexo<sup>88</sup>. Kornfeld expresa que "Si en el sistema existe una víctima, ésta lo es porque se encuentra en una posición vulnerable en la jerarquía y distribución del poder del sistema"<sup>89</sup>. Gustavo Corbo señala: "... estamos inscritos en una sociedad, que tiene una organización patriarcal que de alguna manera promueve ciertos valores en el hombre, que tienen que ver con el dominio y el control y que esos elementos juegan en la vida interpersonal del varón, en su vida cotidiana"<sup>90</sup>.

Actualmente vemos en los medios de comunicación casos donde las parejas y ex parejas, agreden a las mujeres y sus hijos, en algunos casos, llegando a la muerte de la víctima. El pasado miércoles 23 de noviembre, la Red Uruguaya contra la violencia domestica y sexual presento dos informes sobre la respuesta de algunas instituciones públicas al problema. Dichos informes revelaron, entre otros tantos datos, que de 15.006 casos que ingresaron a las sedes del Poder Judicial, tan solo 107 concluyeron con procesamientos por violencia domestica<sup>91</sup>. Datos divulgados por el Ministerio del Interior revelan que de noviembre de 2010 a noviembre de 2011 ya han muerto por este motivo 27 mujeres<sup>92</sup>.

La legislación uruguaya define la violencia doméstica como: "Toda acción u omisión, directe o indirecta, que por cualquier medio menoscabe, limitando ilegítimamente el libre ejercicio o goce de los derechos humanos de una persona, causada por otra con la cual tenga o haya tenido una relación de noviazgo o con la cual tenga o haya tenido una relación afectiva basada en la cohabitación y originada por parentesco, por matrimonio o por unión de hecho"93. La misma ley, N° 17.514, en su artículo 10, define las medidas cautelares a seguir en dichos casos, entre las que se menciona, disponer la

<sup>&</sup>lt;sup>88</sup> Bonaparte, Héctor. (1997). "Unidos o dominados. Mujeres y varones frente al sistema patriarcal". Rosario. Ed. Homo sapiens.

<sup>&</sup>lt;sup>89</sup> Kornfeld, Elizabeth Lira (1993). "Violencia contra la mujer: Un problema social" en Revista de Trabajo Social Violencia en la Familia: Es hora de actuar. N° 63, s/f, págs.9-23.

<sup>&</sup>lt;sup>90</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Gustavo Corbo.

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> Rossello, R. Nombre de mujeres en 400 cruces. El País. 2011, Nov. 26. Sec. B: 1 (Col. 1-3).

<sup>&</sup>lt;sup>92</sup> Ídem.

<sup>93</sup> Ley N° 17.514, articulo N° 2.

asistencia obligatoria del agresor a programas de rehabilitación. De este modo, es necesario, como establece la Ley, crear espacios de atención y rehabilitación para quienes ejercen violencia e implementar modelos de intervención con carácter nacional. Señala Robert Parrado: "...después del dos mil dos, del juzgado de violencia doméstica empezaron a llegar muchos, del juzgado de familia..."94. Situación que incremento enormemente la población de usuarios de la Organización Renacer.

<sup>&</sup>lt;sup>94</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado de la ONG Renacer.

### Perfil del hombre violento

En este punto pondremos énfasis en las características y el perfil del hombre violento, como forma de llegar a ciertas generaralizaciones o mapeamiento del tema, ya que"... pretender encasillar toda la violencia masculina hacia la pareja dentro de un perfil (...) no me parece que sea realista de ninguna manera"95.

Es necesario conocer el perfil del agresor, su historia de vida, para contribuir, mediante terapias, a la erradicación de la violencia doméstica, ya que en ocasiones pueden haber sido testigos de mal manejo de relaciones en su familia de origen; caracteres de su personalidad, como ser; inseguros, inmaduros, intolerantes, con alto nivel de frustración; pueden estar vinculados a medios delictivos; alcoholismo; consumo de drogas; antecedentes de maltratos en los agresores y las formas de maltrato se reproducen en sus hijos y con su pareja<sup>96</sup>. Buscar alternativas terapéuticas y sociales es útil para contribuir a la eliminación del problema en un futuro.

El perfil del hombre violento no es exclusivo de una determinada clase social, puede existir en cualquier ciudad y lugar. Aunque no es posible generalizar sobre las características personales de aquellos que provocan este tipo de actuaciones, distintos estudios sobre los agresores en la violencia de género demuestran que existen ciertas peculiaridades, vivencias y situaciones específicas comunes a la mayoría de ellos<sup>97</sup>.

De este modo Rosa Entel, en su libro "Mujeres en situación de violencia familiar" cita a Michael Kaufman, quien describe: "... muchos hombres han experimentado situaciones de violencia en sus familias de origen, en especial en hogares donde la madre era maltratada por el padre"98. Este autor señala que estas vivencias, a temprana edad, podrían ocasionar repulsión por la violencia y en otros casos adoptarla como una conducta aprendida. Siguiendo a Kaufman, éste señala la existencia, en muchas culturas, de niños que crecen

<sup>95</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo David Amorín.

<sup>&</sup>lt;sup>96</sup> Instituto Nacional de Familia y Mujer. (2008). "Violencia domestica". Montevideo, Uruguay. 1995. Pág. 71. S/D.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Ídem.

<sup>98</sup> Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 101.

en hogares conviviendo con situaciones de violencias entre sus padres, situaciones que son necesario aceptarlas e interiorizarlas para sobrevivir, de este modo adoptan la vicilencia como forma de relacionarse. En esta línea de pensamiento, David Amorín señala: "...no todos los niños que han pasado por hogares violentos son violentos, ni todos los niños que han pasado por hogares no violentos son no violentos, o sea, ahí no hay una causa-efecto lineal, no."99.

Siguiendo el mismo análisis, "el hombre golpeador a veces viene, proviene de una familia donde la violencia también circuló..." un gran porcentaje de maltratadores han sido víctimas o testigos de malos tratos, adoptando este comporta miento como una forma normal de relacionarse. Lo han experimentado como forma de poder, aprendiendo que ejerciéndolo en el hogar, obtienen la máxima autoridad y consiguen lo que quieren. De este modo, aspiran a ejercer un poder y control absolutos sobre su pareja en lo que hace y en sus pensamientos y sentimientos más íntimos. Consideran a su pareja como una poses ón que tienen derecho a controlar en todos los aspectos de su vida. 101

Juan José Vique sostiene que:"...la violencia que es una conducta aprendida, por lo tanto no se nace, sino que se hace violento, los varones aprendemos a ser violento s"102. Es una conducta que se va aprendiendo, por la asignación de roles simétricos establecidos por el sistema patriarcal, donde el hombre aprende a ser violento y la mujer a tolerar dicha violencia. De este modo, Gustavo Corbo señala: "...no creo que nadie sea naturalmente violento, creo que es una construcción compleja, que es consecuencia de una articulación de elementos sociales, familiares y seguramente de peripecias o aspectos individuales..." 103, esta conjunción de elementos influyen en el desarrollo de la violencia doméstica por parte del hombre.

Esta conducta aprendida es un proceso que se va desarrollando, "...la violencia doméstica, que los varones principalmente ejercen, comienza en la etapa del noviazgo, control de la pareja, de sus contactos, del encerramiento

100 Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Gustavo Corbo.

102 Información extraída de la entrevista realizada a Juan José Vique.

<sup>&</sup>lt;sup>99</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo David Amorín.

Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio. Pág. 100.

<sup>103</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Gustavo Corbo.

de la víctima, de la pérdida de los objetivos de la víctima propios, muchas veces se las obliga, no necesariamente de forma directa, sino sutilmente a que abandonen su trabajo, a que dejen de ver a determinadas amistades y familiares, les llenan la cabeza, les hablan mal, a que usen determinados tipo de prendas y no otros, o sea pierden la capacidad de autodeterminación..." 104

Según Grosman, Masterman y Adamo, existen tres modelos que explican el surgimiento de la violencia domestica. Modelo Psiquiátrico: en este modelo las causas de la violencia están relacionadas a la persona del sujeto agresor. Esas causas están ligadas a su personalidad, como así también a enfermedades o adicciones. La violencia en este caso se debe a una conducta patológica por parte del agresor, y no a influencias determinadas por el exterior. Modelo Psicosocial: dentro de este modelo se encuentran dos ejes a seguir: a) Uno trata de que la agresión, es el resultado de la interacción entre los miembros de la pareja. Tiene que ver con su forma de comunicación, que dan lugar a que se produzcan reacciones violentas. b) Por otro lado, se hace referencia a la existencia de una estrecha relación entre la infancia violenta de los involucrados y su agresión sufrida durante la relación conyugal. Modelo sociocultural: aquí la violencia se explica como consecuencia de la sociedad. De este enfoque se desprenden algunas expresiones: a) desigualdad sociocultural: se manifiesta a través de la violencia de género y por la pertenencia del individuo a sectores sociales de escasos recursos, b) Se refiere a las normas y actitudes de violencia en el ámbito social, que tiene conexión con las desigualdades socio-culturales. c) se refiere a la posición feminista: la violencia ejercida por el nombre es explicada por su "posición social en el patriarcado". 105

Rosa Entel señala que existen hipótesis, desde una perspectiva psicosocial, las cuales tier den a explicar la violencia de género "...a través de las creencias y actitudes misóginas de los hombres violentos: se trataría de hombres tradicionalistas, que creen en los roles sociales estereotipados, es decir, en la supremacía del hombre y en la inferioridad de la mujer" 106. En este sentido, "esgrimirían el poder consensuado socialmente, en el sistema familiar,

<sup>106</sup> Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio. Pág.97.

<sup>&</sup>lt;sup>104</sup> Información extraída de la entrevista realizada a Juan José Vique.

Grosman, Cecilia y Masterman, Silvia y Adamo, María. (1992): "Violencia en la familia" la relación de pareja. 2ª.ed. Buenos Aires. Editorial Universidad.

utilizando para ello la viclencia física, la agresión sexual, etc. Ven a la mujer como un objeto, un ser ir ferior, a la que deben manejar y controlar. Dentro de esa necesidad de control estarían los celos, el aislamiento social de su pareja, el mantenerla en una situación de dependencia" 107. Los celos son características repetitivas en todos los hombres violentos, conjuntamente con la necesidad de posesión y control.

El psicólogo Robert Parrado describe, de forma general, algunas de las características de los hombres violentos como ser: "baja tolerancia a la frustración, tienen inhabilidad para comunicarse emocionalmente, niegan sus responsabilidades, minimizan sus actos, tienen como un doble perfil, tanto en el mundo público como en el mundo privado, se auto justifican, externalizan la culpa, o sea, hay muchas características que llevan..."108. Habitualmente ejercen violencia sobre sus parejas estables en el ámbito doméstico, sin demostrar ese perfil violerito en el espacio público.

Por su parte, el psicólogo Gustavo Corbo describe al hombre violento en las siguientes palabras: "...no encontramos el monstruo, si uno quiere encontrar al monstruo se va a sentar frente a un tipo que probablemente tenga muchos gustos parecidos, sea simpatizante del mismo cuadro u otro, tenga el mismo gusto por hablar del tema (...) lo que encontramos es una persona con mucho problema para hablar de sí mismo, eso sí, para comunicar ideas...", en el ámbito privado presentan un perfil y en el público otro diferente.

El Licenciado en Trabajo Social Juan José Vique, resume algunas de las principales características de los hombres violentos, de este modo:"... en general los varones violentos tienden a tener una mayor dificultad de poder poner en palabras sus emociones, tienden, no quiere decir que haya varones violentos y sean súper verborrágicos, en general los varones violentos tienden a tener una autoestima muy bajo, en general los varones violentos, tienden a creer que la pareja es una unidad, que es uno solo, o sea, que uno más uno es uno, y por lo tanto hacemos esto o no hacemos nada, o vamos juntos a comer pizza o al estadio o a donde sea o no hacemos absolutamente nada, es una de dos, o hacemos lo que yo digo o no se hace nada, la posibilidad de negociar

Entel, Rosa. (2002). "Mujeres en situación de violencia familiar". Bs.As. Ed. Espacio. Pág.98. Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

con la otra persona no está dentro..."<sup>109</sup>. Habitualmente son ellos los que manejan todo dentro del espacio doméstico, lo económico, las conductas y las libertades de su pareja como así también de sus hijos, los sentimientos, etc.

Son hombres enojados con el sistema<sup>110</sup>, consecuentemente actúan de forma amenazante y agresiva, reforzándose así con cada acto violento ante sus parejas. Actos que habitualmente son seguidos por palabras de arrepentimientos, volviéndose de esta manera un circulo vicioso, "... el lenguaje del arrepentimiento y el lenguaje del perdón. Del arrepentimiento por parte del agresor y el perdón inmediato por parte de la familia, siendo la víctima asignada como la salvadora de la unidad familiar"<sup>111</sup>.

Gustavo Corbo sostiene: "... si uno espera, en general, encontrarse, con un hombre abayasante, que se lleve el mundo por delante, probablemente eso lo vean en una fracción mínima (...) de personas, en general, frente a otros hombres se comportan como sujetos normales, no encontramos rasgos distintivos..."

En el ámbito público, habitualmente suelen tener otro perfil y actúan de/ forma como si no hubiesen hecho nada, como si el ejercicio de la violencia doméstica fuera algo natural, tienen tan interiorizado creencias, valores, costumbres, tradiciones y el mismo ejercicio del poder, que actúan de forma natural. Habilitados por el sistema patriarcal, por decirlo de algún modo.

112 Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Gustavo Corbo.

Información extraída de la entrevista realizada al Trabajador Social Juan José Vique.

Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

111 Sanhueza Díaz, Lilian. (2010). "Abuso sexual infanto juvenil reflexiones desde la práctica". Chile. Ed. Universidad Católica de Temuco. Pág. 40.

#### Capítulo IV.

# Organización Renacer

El dominio empírico de esta monografía consiste en el estudio de caso / realizado en la Organización Renacer, El Centro de estudio y Apoyo al Varón en Crisis.

Renacer es una ONG que fue creada el 1 de marzo de 1994, por el psicólogo Robert Parrado, quien la dirige actualmente. La sede central está ubicada en San José 1317, apartamento 101, allí se atienden los días viernes de 20.00 a 24.00 horas de forma grupal, e individual en el consultorio privado de este profesional. Actualmente asisten entre once y quince varones, no se maneja un número exacto de usuarios debido al alto porcentaje de deserción.

El sustento de esta organización se realiza mediante el aporte de algunos usuarios, donaciones, y trabajo honorario por parte de los profesionales que frecuentan esta ONG, actualmente un abogado, una psicóloga y una estudiante de Trabajo Social. Parrado es el único que trabaja de forma ininterrumpida, como coordinador y fundador.

En sus inicios, se trabajó solamente con hombres violentos, y posteriormente se agregó la problemática sobre la masculinidad y género.

Los objetivos de dicha organización consisten en colaborar con la erradicación de la violencia doméstica, desde el tratamiento de varones con una perspectiva de género.

Por Renacer hasta el momento han pasado más de 1.500 hombres y desde que se creó la ley de violencia doméstica, en el año 2002, el número ha aumentado significativamente<sup>113</sup>. Han asistido y asisten actualmente personas de todos los estratos sociales, desde periodistas, policías, militares, políticos, médicos, algún juez, ingenieros, barrendero, lo cual hace que el servicio sea muy democrático. La mayoría son varones que están empleados o sub empleados, con niveles de educación de entre un 40% o cerca de un 50% con educación terciaria incompleta, completa, secundaria completa o incompleta.

<sup>113</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

Se registra el pasaje de solamente un analfabeto desde la creación de la organización hasta la actualidad.

El profesional mencionó que a partir de 1997 incorporaron el trabajo con abusadores sexuales, donde señaló que son la única institución en Sudamérica que trabaja este tema.

## Metodología de trabajo

En este punto hemos de presentar y desarrollar la metodología de / trabajo implementada en Renacer, con los varones que allí concurren.

Aquí se trabaja en cuatro niveles de atención, donde se conforman grupos, que se dividen en menores de 18 años y grupos de mayores, los cuales son abordados de manera psico-educativa, a cargo de psicólogos y psicólogas.

No hay tiempos estipulados en el trabajo con los grupos, sostiene Parrado, ya que son grupos abiertos y con alto porcentaje de deserción, el tiempo promedio para notar los primeros cambios en los usuarios, es de entre seis meses y un año, mínimo, de trabajo constante, regular, asistiendo a todas las sesiones con compromiso y conducta. Lo cual no significa que se deje de ejercer violencia, después de trabajar más o menos saludablemente, lo que se puede observar es que dejan de ejercer violencia física y pasan a ejercer una violencia psicológica o emocional<sup>114</sup>.

En un primer nivel se encuentran los que recién ingresan, posteriormente van avanzando a los siguientes niveles, siempre que haya una verificación constatable que dejaron de ejercer violencia física, trabajando siempre de forma grupal, se interviene de forma individual solamente en ocasiones específicas, como cuando- un hecho de violencia doméstica fue ejercido recientemente, por lo cual requiere atención inmediata. Parrado lo describe de la siguiente manera: "generamos cuatro niveles de atención, los recién llegados, los que dejan de ejercer violencia, hombres y mujeres que no son pareja, en el cuarto nivel, hombres y mujeres con las mismas parejas que tenían al inicio, o la nueva que tuvieran" 115. La equidad de género es trabajada y promovida por la organización en los dos últimos niveles, donde se trabaja con las víctimas, los varones y sus parejas. A dichos niveles (3 y 4) son muy pocos los que llegan debido al alto nivel de deserción.

A su vez los grupos se dividen en hombres violentos por un lado y abusadores sexuales por otro, siendo los primeros los de mayor porcentaje en

<sup>114</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

<sup>115</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

consultas, y en ambos grupos existen cuatro niveles de trabajo, como ya fue mencionado.

En el primer nivel, el de los recién llegados, se enseñan técnicas para evadir los conflictos con sus parejas, la mayoría de los varones que ingresan, les cuesta reconocer que ejercen violencia doméstica.

El segundo nivel está conformado por las varones que evolucionaron en la primera fase, es decir, que reconocieron y que dejaron de ejercer violencia, en dicho nivel se trabaja más en definición y tipos de violencia doméstica.

En el tercer nivel se trabaja en conjunto con mujeres víctimas de violencia. La idea es trabajar en conjunto hombres violentos y mujeres víctimas de violencia doméstica y así poder trabajar con equidad, es decir, promoviendo la equidad de género. Según Parrado en esta etapa es donde se ven los mejores resultados de todo el proceso<sup>116</sup>.

El cuarto y último nivel es el más complejo de todos ya que se trabaja en conjunto con la pareja del varón, ya sea la inicial o la pareja actual de éste.

El modelo de trabajo, a lo largo de todo el proceso, es eclético, como lo define el mismo Parrado:"...vos incorporas todo aquello que pueda ser útil para trabajar (...) en creencias, en mitos, prejuicios, perspectiva de género, los grupos son psico-educativos..." Se trata de desmontar lo que socialmente ha sido impuesto por un patriarcado, que aún sigue fuerte, durante mucho tiempo, como ser las creencias, costumbres; formas de pensar, etc., para lograr una sociedad más equitativa entre hombres y mujeres. El modelo de trabajo, a lo que apunta, es a lograr la igualdad entre hombres y mujeres, trabajando pautas culturales, (como el contenido del discurso que es demasiado machista y la comunicación gestual), y psicológicas, como así también a prevenir futuras situaciones de violencia doméstica.

De este modo, Parrado señala: "...todo lo que trabajaste ahí y creo que ayudas a que haya menos violencia, a que se repita, menos víctimas secundarias..." 118. Todos estos aspectos son trabajados en Renacer, sin un protocolo estricto, sino que las técnicas de abordaje se van adaptando a las

<sup>116</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

<sup>&</sup>lt;sup>117</sup> ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>118</sup> Ídem.

diversas situaciones, ya que cada varón presenta un perfil particular y una historia única de vida.

Dentro de las posibilidades de la organización, se realizan seguimientos para controlar los efectos de los programas en los usuarios o ex usuarios.

Para ello se realizan controles de los medios de comunicación, para controlar si algunos de los hombres que asisten a los grupos o asistieron, tienen algún incidente público grave. En algún momento hicieron seguimientos realizando llamadas telefónicas tanto a usuarios como a ex usuarios, pero a medida que la población objetivo se fue incrementando, este método fue dejándose de lado o utilizándose ante situaciones específicas. En ocasiones las parejas o familiares llaman para solicitar información, y ya se le consulta a cerca del usuario. La medición se van realizando también, en función de cómo van integrando los saberes, los conocimientos, es decir, cómo van incorporando una perspectiva de género en los contenidos de sus discursos y en las labores de otras experiencias que los mismos usuarios expresan en los grupos<sup>119</sup>.

Sostiene Parrado que en realidad, realizar una medición específica, como todo lo social es más complejo, de este modo señala:"... nosotros partimos de una premisa, esto es producto de una socialización inadecuada que tuvimos los varones, entonces vos de la propia socialización tenes que modificar, entonces si lo haces por allí va a ser muy difícil que se pueda medir..." 120.

El trabajo realizado en Renacer, es un trabajo psico-social, se trata de contribuir al cambio en la socialización de los usuarios, en sus costumbres, en sus discursos, en sus gestos, comportamientos y costumbres, etc. Mediante este trabajo se contribuye a la erradicación de la violencia doméstica.

<sup>&</sup>lt;sup>119</sup> Ídem.

<sup>&</sup>lt;sup>120</sup> Ídem.

#### Reflexiones finales

A través de éste trabajo hemos podido ver que el hombre violento es el resultado de un sistema social, de un sistema cultural, el patriarcado, el cual ofrece un escenario con los ingredientes necesarios para el ejercicio del poder de hombres sobre mujeres.

Este patriarcado, si bien, aun sigue sosteniéndose firme, está atravesando un proceso de cambios, de este modo el psicólogo David Amorín señala: "El patriarcado está en crisis en tanto esquema violento: dominador - / dominada/o. El eje vertical inevitable, para lo que ha sido el patriarcado y sus formas de dominar hasta el momento, es aquel donde se inferioriza al sexo femenino, es androcéntrico, es sexista y constituye un ejercicio arbitrario del poder, asimétrico y a-crítico" 121. Este cambio, se debe a presiones y reclamos de movimientos feministas como así también "...de otros movimientos, como por ejemplo los de las llamadas minorías gay, de la diversidad sexual, lesbianas, movimientos étnico-raciales, reivindicaciones juveniles" 122. Todos estos cambios comienzan a gestarse entre los años 70 y 80. El hombre hegemónico comienza a cuestionarse a sí mismo frente a estos movimientos y presiones. "En este sentido los movimientos feministas han contribuido a cuestionar la sumisión absoluta de los niños, niñas y las mujeres a la autoridad del hombre, y en ese sentido a esta concepción del orden natural, que de alguna forma ha permitido legitimar la superioridad de género y en definitiva, al mismo tiempo, legitimar el abuso de poder..." 123.

La violencia de género tiene su aspecto central en las relaciones entre hombres y mujeres, en el marco de una estructura patriarcal. Esta violencia tiene que ver con la manifestación del sistema patriarcal, que en algunas familias se radicaliza y produce la violencia doméstica. Este sistema legitima, por decirlo de algún modo, el ejercicio de la violencia doméstica mediante la desigual distribución del poder y la diferenciación de roles. De este modo,

<sup>&</sup>lt;sup>121</sup> Amorín, David. (2008): Masculinidad y violencia de género. En: Género, equidad y políticas públicas. Grupo Derecho y Género. Facultad de Derecho Universidad de la República. Ed. Ideas. Pág.6.

Amorín, David. (2008): Masculinidad y violencia de género. En: Género, equidad y políticas públicas. Grupo Derecho y Género. Facultad de Derecho Universidad de la República. Ed. Ideas. Pág.5

<sup>&</sup>lt;sup>123</sup> Sanhueza Díaz, Lilian. (2010). "Abuso sexual infanto juvenil reflexiones desde la práctica". Chile. Ed. Universidad Católica de Temuco. Pág. 35.

siguiendo Juan José Vique, podemos visualizar que la violencia es una conducta aprendida por el varón, en este sistema imperante<sup>124</sup>.

A pesar de todos estos movimientos y presiones mencionados anteriormente, hemos podido constatar en este trabajo escasa participación de hombres, con relación al tema masculinidad, trabajando en esta área. Mediante entrevistas realizadas a informantes calificados, en el discurso de todos ellos se hizo referencia a esta escasa participación masculina. Otro dato a mencionar, es la diferencia en la cantidad de programas y proyectos que asisten a mujeres víctimas de violencia doméstica, en relación a la asistencia que se le puede brindar actualmente al hombre violento.

Investigando el tema de atención a varones violentos, mediante entrevistas, hemos constatado la carencia de organizaciones, programas y políticas que aborden dicha temática.

Existe la organización no gubernamental Renacer, que trabaja con varones violentos y por otro lado, el licenciado en Trabajo Social Juan José Vique, quien trabaja también con varones violentos de forma particular.

En los discursos de los entrevistados, especialistas en el tema masculinidad, todos mencionaron el programa implementado recientemente por la Intendencia Municipal de Montevideo, Secretaria de la Mujer, para ser más exactos, donde se atiende a varones violentos, pero no manifestaron estar en conocimiento de ningún otro programa en el ámbito público.

Concretamente en la organización Renacer, un dato institucional no menor, que señalamos, es el hecho de que cuenta solamente con una persona que trabaja de forma constante, el psicólogo Robert Parrado, los demás profesionales que frecuentan esta organización, lo hacen de forma rotatoria y voluntaria. Este dato nos habla del escaso abordaje de la temática, consecuencia de diversos factores que van desde déficit de recursos, económicos, humanos, etc.; diferencias entre los marcos teóricos que dificultan la coordinación y cooperación entre los escasos programas y organizaciones que trabajan el tema, insuficientes políticas sociales orientadas a dicha temática, hasta poca aceptación por parte de la propia sociedad de la trascendencia de profundizar, comprender y trabajar en dicha área.

<sup>124</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. En Trabajo Social Juan José Vique.

A lo largo de todo el trabajo, hemos notado la asociación de dos conceptos, masculino y femenino, en los diferentes textos como en los discursos de los entrevistados, no se puede hablar de masculinidad sin hacer referencia a lo femenino, contrariamente para diferenciarse constantemente. Parece ser una característica arraigada en el sistema patriarcal, constantemente diferenciarse de lo femenino, y para ello establece diferenciación de roles, creencias, costumbres, hábitos, etc.

Toda una construcción cultural, existente desde siempre, con una sola visión, la visión masculina. "Seis mil años de patriarcado no van a cambiar en pocos años..." Promover cambios en el sistema imperante actual podría llevar mucho tiempo, lo que requiere muchísimo trabajo, lo cual actualmente no parece haber. "...habría que preguntarse si el sistema político y el sistema social actual le interesa cambiar el sistema patriarcado, porque eso significaría realmente la pérdida de privilegios y de distribuciones de determinadas funciones, que en mi opinión estamos muy lejos de que eso suceda..." 126.

Juan José Vique señala: "Los seres humanos vivimos en un contexto y tenemos que transformar nuestros estereotipos, nuestros hábitos..." 127. Cambiar nuestras costumbres, nuestros hábitos, impuestos por el patriarcado, contribuye a la eliminación de la violencia de doméstica, habría que trabajar en la desprogramación cultural del varón, comenzar "de una premisa que esto es una concepción socio-cultural que no esté definido; y que no sea imposible revertir el ciclo, yo creo que se puede revertir, que se puede cortar el circuito de la violencia, pero hay que trabajar desde el nacimiento..." 128. Esta es la premisa de la cual parte el trabajo realizado en Renacer con los varones violentos, con el objetivo de colaborar con la erradicación de la violencia doméstica, con un enfoque desde una perspectiva de género.

A fin de terminar este trabajo, he citado una reflexión del psicólogo David Amorín que merece atención: "La desconstrucción de la masculinidad hegemónica dominante no surge como necesidad espontánea, surge como reacción a los embates de estos grupos oprimidos, que comenzaron a reivindicar derechos y ahí comenzamos a pensarnos y a pensar los efectos de

<sup>125</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

<sup>&</sup>lt;sup>126</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. En Trabajo Social Juan José Vique.

<sup>127</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. En Trabajo Social Juan José Vique.

<sup>128</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

nuestras prácticas. Fue una reacción obligada, una respuesta que no podía esquivarse. La pregunta que me hago siempre es si los varones estamos cambiando porque lo entendemos necesario e imprescindible, o porque estamos obligados a hacerlo. Desde esta óptica hay que estar atentos y atentas al riesgo de caer en el estilo del "gatopardismo": cambiar todo para que todo siga como está<sup>n129</sup>.

Ante esta cuestión, creo que los varones estamos intentando un cambio de forma obligada, por presiones del feminismo y otros grupos, pero en la realidad el sistema imperante sigue siendo el patriarcado y el trabajo por cambiar este sistema pareciera ser escaso, al menos por el momento.

La escasa participación de hombres en el tema masculinidad, es un dato que demuestra una intención de promover un cambio, pero al no ser una necesidad espontánea, sino forzada, no pasa de ser una intención.

Como estudiante de la licenciatura en Trabajo Social, y además perteneciente al género masculino, creo que es necesario intervenir promoviendo cambios, en el sistema patriarcal, con el fin de contribuir a la igualdad de géneros. Natalio Kisnerman señala que: "El Trabajador Social al actuar en una situación problema, se inserta en ella como una variable para conocerla-transformarla". 130 El autor sostiene que en esta práctica el Trabajador Social se apropia la realidad de trabajo, objeto, y allí se transforman -tanto los sujetos participantes como el conocimiento que se adquiere. Estos nuevos conocimientos deberán seguir siendo validados en nuevas prácticas. De esta manera, siguiendo el mismo análisis: "Conocer-transformar son así procesos y productos de esos procesos, en los que conocer siempre es un medio para transformar". 131 Es necesario trabajar y valorar el conocimiento acumulado, para de este modo contribuir al cambio, "La familia, como campo de estudio del trabajo social, ha estado presente desde los orígenes de la profesión y es fundamental valorar el conocimiento adquirido desde hace ya un siglo" 132. De este modo se promoverían cambios en la familia patriarcal.

Amorín, David. (2008): Masculinidad y violencia de género. En: Género, equidad y políticas públicas. Grupo Derecho y Género. Facultad de Derecho Universidad de la República. Ed. Ideas. Pág.6.

KISNERMAN, Natalio. (1982): "Teoría y Práctica del Trabajo Social". Ed. Humanitas, Bs.As. Pág. 15.
 Ídem.

Sanhueza Díaz, Lilian. (2010). "Abuso sexual infanto juvenil reflexiones desde la práctica". Chile. Ed. Universidad Católica de Temuco. Pág. 33.

Si nos detenemos a analizar la situación en la que vivimos hoy, más precisamente visualizar como es abordado el tema violencia domestica, nos encontramos con que existen víctimas y victimarios, mujeres y hombres respectivamente; nos queda claro que es necesario atender a ambos, pero todos, o mejor, la mayoría de los esfuerzos son volcados a atender al primero, mientras el victimario sigue con su conducta violenta.

Pensamos que como país debemos poner énfasis en la construcción e implementación de Políticas Sociales dirigidas hacia el tema de la masculinidad, estamos enfrentados a un modelo básicamente asistencialista, que se dedica, como señala Juan José Vique "...a apagar pequeños incendios..."133. Si pretendemos erradicar la violencia doméstica, ¿no sería más efectivo que el hombre violento dejara de ejercer violencia? Se trataría de "...un cambio de cabeza, donde realmente hombre y mujeres podamos vivir en armonía..."134

<sup>&</sup>lt;sup>133</sup> Información extraída de la entrevista realizada al Lic. Juan José Vique.
<sup>134</sup> Información extraída de la entrevista realizada al psicólogo Robert Parrado.

## **Bibliografía**

- Ackerman, N. (1961). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismo de la vida familiar. Argentina: Hormé S.A.E.
- Amanda Artola, R. P. (2000). La Familia en la Sociedad Pluralista. Buenos Aires: Espacio.
- Amorín, D. (2007). Adultez y Masculinidad, La crisis después de los 40.
  Montevideo: Psicolibros.
- Amorín, D. (2008). Masculinidad y violencia de género. Género, Equidad y Políticas Públicas. (S/D).
- > Arón, A. M. (2001). Violencia en la Familia. Santiago de Chile: Galdoc.
- ➤ Badinter, E. (1993). XY La identidad masculina. Paris: Alianza.
- ▶ Barros, C. (1976). La situación del anciano en la sociedad actual. En revista de Trabajo Social N°17.
- ➢ Beirute, T. (2010). La violencia inevitable: representaciones sociales sobre la violencia intrafamiliar contra las mujeres en la prensa costarricense. Revista de Ciencias Sociales.
- ➤ Bonaparte, H. (1997). Unidos o dominados. Mujeres y varones frente al sistema patriarcal. Rosario: Homo Sapiens.
- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Paris: Anagrama.
- Cecilia Grosman, S. M. (1992). Violencia en la familia. Buenos Aires: Universidad.
- Corsi, J. (1994). Violencia familiar. una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Argentina: Paidós.

- ➤ Eloisa Elena de Jong, R. B. (2010). Familia: representaciones y significados. Buenos Aires: Espacio.
- > Eroles, C. (1996). Familia Conflictos y Desafíos. Buenos Aires: Espacio.
- Espino, K. B. (2006). Género y desarrollo. Montevideo: Doble clic.
- Filgueira, C. (1996). Sobre revoluciones ocultas:la familia en el Uruguay.
  CEPAL-PUND.
- Instituto Nacional de Familia y mujer . (1995). Violencia doméstica. (S/D).
- ➤ Kisnerman, N. (1982). *Teoría y práctica del Trabajo Social*. Bs.As: Humanitas.
- ➤ Lagarde. (1995). Género y desarrollo desde la teoría feminista.

  Memorias del seminario con el mismo hombre.
- Lasch, C. (1991). Refúgio num mundo sem coração. A familia: santuário ou instituição sitiada? Sao Paulo: Paz e terra.
- Manso, A. M. (2011). Contruyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas.
- Mioto, R. (1997). Familia y Servicio Social. Contribuciones para el debate. Servivcio Social y Sociedad.
- Olavarría, J. (2001). ¿Hombres a la deriva? Santiago de Chile: FLACSO.
- Parsons, T. La estructura Social de la Familia. (S/D).
- Rodríguez, T. (1993). Violencia contra la mujer: Un problema Social.
  Violencia en la familia: Es hora de actuar.
- Rosesello, R. (Sabado 26 noviembre de Noviembre de 2011). Nombres de mujeres en 400 cruces. Violencia de género. Una marcha en silencio por la avenida principal clamando justicia. El país, págs. Col. 1-3.

- > Saltzman, J. (1992). Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio. Madrid: Cátedra.
- > Sanhueza, L. (2010). Abuso sexual infanto juvenil. Temuco: UC Temuco.
- Silverstein, P. P. (1991). La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares. Barcelona: Paidós.
- > Stake, R. (1998). Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.